



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

*Provisional*

**8138<sup>a</sup>** sesión

Lunes 18 de diciembre de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Bessho . . . . .	(Japón)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de) . . . . .	Sr. Inchauste Jordán
	China . . . . .	Sr. Lie Cheng
	Egipto . . . . .	Sr. Aboulatta
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Haley
	Etiopía . . . . .	Sr. Alemu
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Safronkov
	Francia . . . . .	Sr. Delattre
	Italia . . . . .	Sr. Cardi
	Kazajstán . . . . .	Sr. Sadykov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Rycroft
	Senegal . . . . .	Sr. Seck
	Suecia . . . . .	Sr. Skoog
	Ucrania . . . . .	Sr. Yelchenko
	Uruguay . . . . .	Sr. Rosselli Frieri

## Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-44656 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Mladenov.

**Sr. Mladenov** (*habla en inglés*): En nombre del Secretario General, dedico hoy mi exposición informativa periódica sobre la situación en el Oriente Medio para la presentación del cuarto informe sobre la aplicación de la resolución 2334 (2016), para el período comprendido entre el 20 de septiembre y el 18 de diciembre. Me centraré en la evolución de la situación sobre el terreno, de conformidad con las disposiciones de la resolución, en particular sobre los esfuerzos regionales e internacionales realizados para promover el proceso de paz.

Permítaseme señalar, en primer lugar, que ninguno de los acontecimientos ocurridos sobre el terreno se puede desvincular del contexto más amplio en el que está ocurriendo: las incertidumbres sobre el futuro del proceso de paz, las medidas unilaterales que socavan la solución de dos Estados, la ocupación y la violencia. El 23 de diciembre se cumplirá un año desde la aprobación de la resolución y quisiera también aprovechar esta oportunidad para abordar algunas de las tendencias más amplias que hemos presenciado durante el año transcurrido.

En el párrafo 2 de la resolución se reitera la exigencia a Israel de que

“ponga fin de inmediato y por completo a todas las actividades de asentamiento en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental.”

En el período sobre el que se informa no se ha adoptado ninguna medida de ese tipo. Se aprobó la construcción de unas 1.200 viviendas en la Ribera Occidental ocupada, alrededor de 460 de las cuales en el asentamiento de Ma'ale Adumim. Israel también avanzó —a través de las diversas etapas del proceso de planificación— la construcción

de unas 1.400 viviendas en la Zona C de la Ribera Occidental. Los planes que se promovieron incluyeron la construcción de viviendas en el nuevo asentamiento de Amihai, un nuevo vecindario en Kochav Yaakov, y un nuevo sitio cerca de Alon Shvut, al norte y al sur de Jerusalén, respectivamente. Los tres han sido designados para los desalojados de los “puestos de avanzada ilegales” de Migron en 2012 y Amona en febrero de este año, o para los que pronto serán desalojados del puesto de avanzada de Netiv ha'avot, del cual está planeada su demolición y evacuación en marzo de 2018. En octubre, el Gobierno anunció que licitaría 296 viviendas en el asentamiento de Beit El, adyacente a Ramala. Sin embargo, aún no se ha publicado esa licitación. Las autoridades también aprobaron de manera condicional los permisos de construcción para 31 viviendas en la zona H2 de Hebrón, las primeras aprobaciones de ese tipo desde 2001.

En Jerusalén Oriental, comenzaron los preparativos para la construcción de infraestructura en Givat Hamatos, que, en caso de que se construya, cerraría el anillo de asentamientos aislando a Jerusalén Oriental de la Ribera Occidental meridional. En octubre, la municipalidad de Jerusalén aprobó con condiciones de permisos de construcción de 168 viviendas en el asentamiento de Nof Zion, situado en el barrio palestino de Jabel Mukaber; y en noviembre, también concedió los permisos de construcción para al menos 418 viviendas en Gilo y Ramat Shlomo.

Permítaseme reiterar que las Naciones Unidas consideran que todas las actividades de asentamiento son ilegales en virtud del derecho internacional y constituyen un gran obstáculo para la paz.

Como se señaló en el informe del Cuarteto del Oriente Medio en 2016, todas las estructuras de la Zona C y Jerusalén Oriental para las que no se disponga de permisos de las autoridades israelíes pueden ser objeto de una orden de demolición. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, durante el período que abarca el informe las autoridades demolieron o incautaron 61 estructuras por la falta de permisos de construcción. Como resultado, 110 personas, entre ellas 61 niños, fueron desplazadas y se vieron afectados los medios de vida de más de 1.000 personas.

Mientras tanto, más de 10 comunidades beduinas, integradas por unos 1.500 residentes, permanecen en el mayor riesgo de demolición y desplazamiento. Esto incluye las comunidades de pastoreo en Ain al-Hilwe y Um al-Jmal en el norte del valle del Jordán, así como Jabal al-Baba en la delicada zona de El.

En el período examinado en el informe también se produjeron varios avances jurídicos potencialmente significativos. En una opinión publicada en noviembre, el Fiscal General aprobó la legalización de una ruta de acceso construida en las tierras palestinas de propiedad privada, lo que provocó el asentamiento del puesto de avanzada ilegal de Haresha. La opinión salió a la luz de una decisión judicial del Juez del Tribunal Supremo Salim Joubran, que determinó que la confiscación de tierras palestinas privadas en aras del interés público, incluido en el interés exclusivo de las comunidades de colonos, puede ser legal bajo ciertas condiciones en la Ribera Occidental, si se realiza de manera proporcional y con indemnizaciones justas a los propietarios de las tierras. Sin embargo, el Fiscal General no suavizó su postura sobre la Ley de Regularización de Tierras. El 22 de noviembre, escribió que “no hay alternativa a una orden judicial por la que se declare inconstitucional la Ley de Regularización de Tierras”.

Por otra parte, y aún en noviembre, el Gobierno informó al Tribunal de que, por primera vez, tenía la intención de aplicar una cláusula en la ley militar por la que se permite la confiscación de tierras privadas si habían sido utilizadas por un tercero sin saberlo. Esto podría allanar el camino para la legalización retroactiva de los asentamientos y posiblemente de los puestos de avanzada ilegales.

Permítaseme referirme a los problemas de la violencia y el terrorismo que siguen siendo las características del conflicto.

Durante el período a que se refiere el informe, la situación de la seguridad en Israel y en el territorio palestino ocupado siguió siendo relativamente tranquila. En los últimos tres meses, las fuerzas de seguridad israelíes han matado a 22 palestinos, incluidos los enfrentamientos y las operaciones de seguridad, y uno fue muerto por un civil israelí en la Ribera Occidental. Cuatro israelíes murieron en ataques de palestinos. La semana pasada, Israel informó que había frustrado un plan de secuestro por parte de Hamás en la Ribera Occidental.

Desde el 6 de diciembre, tras la decisión de los Estados Unidos de reconocer a Jerusalén como la capital de Israel, la situación se ha vuelto más tensa, con un aumento de los incidentes, en particular los cohetes disparados desde Gaza y los enfrentamientos entre los palestinos y las fuerzas de seguridad israelíes. Más recientemente, el 10 de diciembre, un israelí resultó gravemente herido en un ataque con arma blanca en la estación de autobuses de Jerusalén. El autor palestino está detenido.

El 30 de octubre, las Fuerzas de Defensa de Israel destruyeron otro túnel que se extendía de Gaza a Israel. Durante la operación bajo tierra, por lo menos 12 militantes palestinos resultaron muertos. Según las declaraciones de un portavoz de la Yihad Islámica, el objetivo que el grupo perseguía con la construcción del túnel era “secuestrar a soldados israelíes”. El 10 de diciembre destruyeron un segundo túnel. El 31 de octubre un palestino de 25 años de edad resultó muerto a tiros por las Fuerzas de Defensa de Israel mientras estaba en su automóvil cerca del asentamiento de Halamish. El 30 de noviembre, un civil israelí mató a tiros a un palestino en el norte de la Ribera Occidental y un grupo de palestinos presuntamente lanzaron piedras contra un grupo de israelíes. Las autoridades israelíes están investigando ambos incidentes de tiroteos.

Durante el período que abarca el informe, se dispararon 28 cohetes y 12 granadas de mortero desde Gaza hacia Israel. En respuesta, las Fuerzas de Defensa de Israel siguieron atacando a una serie de puestos militares de Hamás y la Yihad Islámica Palestina en la Franja de Gaza, en los que murieron dos militantes palestinos y un civil, y al menos 28 personas resultaron heridas.

Desde el 7 de diciembre, ha habido un aumento visible en los cohetes disparados por los militantes de Gaza. De los 40 proyectiles disparados en el período que abarca el informe, se lanzaron 27 desde que Hamás instó a una escalada. Cuatro cohetes fueron interceptados por el sistema de defensa “Iron Dome”. Un cohete y los restos de un cohete interceptado cayeron en la ciudad de Sderot, causando daños a un jardín de infantes y a vehículos, pero sin que nadie resultara herido. Al menos ocho cohetes más cayeron en Israel.

Permítaseme referirme ahora a algunos de los problemas de la retórica incendiaria y las provocaciones. En la resolución 2334 (2016) se pide a todos que se abstengan de esos actos y adopten medidas para combatirlos. Durante el período que abarca el informe, en una visita al Irán los dirigentes de Hamás siguieron haciendo llamamientos deplorables para la destrucción del Estado de Israel. Desde el 6 de diciembre se ha intensificado el nivel de retórica provocadora, en particular con los llamamientos a la escalada, la violencia y la intifada. En sus páginas oficiales de redes sociales Fatah continuó ensalzando a los autores de los últimos ataques contra los israelíes, incluido el ataque en Har Adar, el 26 de septiembre, en el que murieron dos guardias de seguridad y un policía fronterizo. Más recientemente, Hamás y otras facciones celebraron el ataque con armas blancas en la estación de autobuses de Jerusalén,

la organización de manifestaciones en Gaza y la Ribera Occidental y los llamamientos a la intensificación de la violencia. Los políticos israelíes también formularon declaraciones provocadoras en este período, en particular pidiendo “un solo Estado entre el río y el mar” o “reconocer a Judea y Samaria como Israel”.

En la resolución 2334 (2016) se reitera el llamamiento del Cuarteto del Oriente Medio a ambas partes para que adopten medidas encaminadas a invertir las tendencias negativas sobre el terreno que ponen en peligro la solución de dos Estados. Si bien el objetivo de lograr una paz duradera basada en la solución de dos Estados sigue escapándose de nuestras manos, las facciones palestinas firmaron un acuerdo el 12 de octubre para permitir que la Autoridad Palestina asumiera el control de Gaza, y los cruces fronterizos de Gaza debían ser devueltos al control pleno de la Autoridad Palestina el 1 de noviembre los empleados públicos contratados por la Autoridad Palestina antes de 2007 debían inscribirse en preparación para el establecimiento de una fuerza de trabajo unificada. Sin embargo, el proceso está tambaleándose debido a desacuerdos sustanciales, en particular sobre cuestiones importantes relacionadas con el pago de los salarios del sector público, el levantamiento de las medidas impuestas por la Autoridad Palestina y el abandono por Hamás de su control de la seguridad de Gaza.

A pesar de los reiterados llamamientos a la Autoridad Palestina para aliviar la crisis de electricidad en Gaza, que se agravó por la decisión de la Autoridad Palestina a principios de este año de reducir los pagos a Israel, los residentes siguen viviendo con cuatro horas de electricidad al día. El 45% de los medicamentos y suministros médicos esenciales no se consigue, mientras que los servicios básicos solo se mantienen por medio de combustible de emergencia financiado por donantes y distribuidos por las Naciones Unidas. El 7 de diciembre, otros 2,2 millones de dólares se desembolsaron del Fondo Mancomunado Humanitario de las Naciones Unidas para cubrir las urgentes necesidades de salud y de seguridad alimentaria en Gaza.

Como aspecto positivo, durante el período que se examina se reanudaron las conversaciones entre los Ministros de Economía israelíes y palestinos. El 28 de noviembre, Israel transfirió a la Autoridad Palestina una suma de 63,8 millones de dólares por la recaudación de impuestos sobre el valor añadido y la liquidación de los impuestos. Se prevé que la construcción del proyecto de emergencia de las plantas de depuración de aguas residuales en Gaza nororiental termine para finales de este mes. Israel ha informado a la Autoridad Palestina

de su voluntad de aumentar el suministro de energía a Gaza en seis megavatios. De aplicarse, eso contribuiría a abordar los problemas ambientales generales y críticos de aguas residuales en Gaza y otros lugares.

Durante el período sobre el que se informa, no ha habido novedades en cuanto a que, en sus negociaciones pertinentes, los Estados Miembros establezcan distinción alguna entre el territorio del Estado de Israel y los territorios ocupados en 1967. Lamentablemente, en el período que abarca el informe no se han registrado medidas significativas para promover la paz, y las partes siguen más divididas que nunca. El Presidente de los Estados Unidos anunció en diciembre su decisión de reconocer a Jerusalén como capital del Estado de Israel, aunque dijo que las cuestiones relativas al estatuto final deben ser determinadas por las partes. Dejó claro su compromiso con la promoción de la paz entre los israelíes y los palestinos y pidió que se respetara el *statu quo* en los lugares sagrados. Desde entonces, los dirigentes palestinos han cancelado reuniones con el Vicepresidente de los Estados Unidos Pence, y pidieron el establecimiento de un nuevo mecanismo para lograr la paz. El Presidente palestino también ha prometido solicitar el reconocimiento unilateral de Palestina y tratar de lograr la plena participación en organizaciones internacionales a falta de un proceso de paz significativo.

Las Naciones Unidas mantienen el punto de vista de que Jerusalén tiene que ver con el estatuto definitivo y que debe solucionarse mediante negociaciones directas entre las dos partes sobre la base de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Asamblea General, teniendo en cuenta las preocupaciones legítimas de la parte palestina y de la parte israelí.

Para concluir, quisiera compartir algunas observaciones generales sobre los acontecimientos relacionados con las disposiciones de la resolución que tuvieron lugar el año pasado.

En primer lugar, la continuación de la construcción de asentamientos en el territorio palestino ocupado contraviene la resolución 2334 (2016). Este año se promovió y aprobó la construcción de un número considerablemente mayor de viviendas. El número de viviendas fue promovido, aprobado y duplicado con creces, de 3.000 en 2016 a casi 7.000 en 2017. En Jerusalén Oriental, en una proporción similar, el aumento también ha sido de 1.600 en 2016 a 3.100 en 2017. Sin embargo, este año ha disminuido el número de ofertas publicado y abierto a licitación. En la zona C, de las ofertas de licitación para 3.200 viviendas que se anunciaron en 2017, hasta la fecha solo se

publicaron dos licitaciones para unas 50 viviendas. Por primera vez desde 2010, este año no ha habido nuevas licitaciones publicadas en Jerusalén Oriental. Aproximadamente el 50% de los traslados de asentamientos de este año se han concentrado en los principales centros de población israelí y en sus alrededores, mientras que aproximadamente el 20% se ha concentrado en lugares periféricos en el interior de la Ribera Occidental ocupada. El número de estructuras de propiedad de palestinos demolidas en 2017 en la Ribera Occidental fue considerablemente menor que en 2016, y el más bajo desde 2009. En total, 400 estructuras de propiedad palestina fueron demolidas en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, este año, lo que supone un fuerte descenso en comparación con más de 1.000 estructuras demolidas en 2016.

Además de esos acontecimientos, este año ha sido testigo de preocupantes iniciativas legislativas, judiciales y administrativas que tienen por objeto modificar la política israelí de larga data sobre el carácter jurídico de la Ribera Occidental y el uso de tierras palestinas de propiedad privada. Las actividades relacionadas con los asentamientos menoscaban las posibilidades de establecer un Estado palestino viable y contiguo como parte de una solución de dos Estados.

En segundo lugar, la persistencia de los actos de violencia contra los civiles y de la incitación perpetúan la sospecha y el temor mutuos. Desde la aprobación de la resolución 2334 (2016), se ha dado una reducción significativa del número de ataques violentos. En 2017, se registraron 109 tiroteos, apuñalamientos, embestidas y bombardeos, en comparación con los 223 incidentes similares en 2016. En cuanto a las muertes, 72 palestinos y 15 israelíes fueron asesinados este año, en comparación con 109 y 13, respectivamente, en 2016.

Pido a la comunidad internacional que se sume a las Naciones Unidas para condenar los atentados terroristas y esa conducta temeraria que impiden todo esfuerzo por salvar las diferencias entre israelíes y palestinos y empodera a los extremistas. Nada —ninguna causa, ningún agravio— justifica el terror. Prosigue la amenaza del terror desde Gaza como consecuencia de ataques indiscriminados con cohetes y de la construcción de túneles, así como el reciente temerario y peligroso aumento de militantes en Gaza. Insto a todas las facciones palestinas a que se comprometan a rechazar la violencia, la retórica incendiaria y los actos de provocación que socavan la causa de la paz. Israel también debe asumir las responsabilidades que le corresponden en virtud de las normas internacionales de derechos humanos y el derecho humanitario y calibrar su uso de la fuerza.

En tercer lugar, el retorno de la Autoridad Nacional Palestina legítima de nuevo a Gaza es clave para aliviar la crisis humanitaria, levantar los cierres y mejorar las perspectivas de paz. Encomio a Egipto por sus incansables esfuerzos en ese sentido, y aliento a todas las partes a que se centren en abordar la devastadora situación humanitaria, con una atención inmediata a la crisis de electricidad, y a que garanticen que se alcance un acuerdo sobre los mecanismos para aplicar totalmente el acuerdo del 12 de octubre entre palestinos.

En cuarto lugar, este último año ha sido testigo de importantes progresos en la finalización de los acuerdos entre Israel y la Autoridad Palestina en lo que atañe al agua, la energía, las telecomunicaciones y otros ámbitos con el objetivo de mejorar la realidad económica de los palestinos. Esos esfuerzos son fundamentales para fomentar la confianza, y hay que eliminar los obstáculos a su realización. Las Naciones Unidas seguirán apoyando esos esfuerzos.

En quinto lugar, me preocupa, en particular, lo relativo al futuro de nuestros esfuerzos colectivos para lograr la paz entre israelíes y palestinos. Las Naciones Unidas siguen firmemente comprometidas a apoyar todos los esfuerzos por lograr una solución negociada de dos Estados. El Secretario General ha afirmado con claridad que poner fin a la ocupación y lograr una solución de dos Estados con Jerusalén como capital de Israel y Palestina es la única forma en que se puede materializar ese proyecto. Sin embargo, hoy existe un riesgo cada vez mayor de que las partes puedan volver a más actos unilaterales.

En el entorno actual, la ausencia de una propuesta digna de crédito, que puede convertirse en la base de negociaciones significativas, está dañando las perspectivas de paz. La falta de medidas significativas sobre el terreno para proteger la viabilidad de una solución de dos Estados y apoyar la condición del Estado de Palestina está socavando a los moderados y empoderando a los radicales. El debilitamiento de la estructura internacional en apoyo de la paz está aumentando los riesgos para la región. La solución del conflicto eliminará un impulsor clave del extremismo y el terrorismo en el Oriente Medio y dará esperanza a generaciones de israelíes y palestinos atrapadas en un círculo vicioso de violencia y conflicto.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sra. Haley** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En esta reunión, no utilizaré el tiempo del

Consejo de Seguridad para abordar dónde una nación soberana podría decidir poner su Embajada, y por qué tiene todo el derecho de hacerlo. Más bien, abordaré un motivo de preocupación más apropiado y urgente.

Esta semana se cumple el primer aniversario de la aprobación de la resolución 2334 (2016). En ese día de diciembre de 2016 (véase S/PV.7853), los Estados Unidos optaron por abstenerse durante la votación, lo que permitió que se aprobara la medida. Ahora ha transcurrido un año más y hay una nueva administración. Si tuviéramos la oportunidad de votar nuevamente sobre la resolución 2334 (2016), puedo decir con toda confianza que los Estados Unidos votarían “no”. Ejerceríamos nuestro derecho de veto. Los motivos son muy pertinentes para la causa de la paz en el Oriente Medio.

A primera vista, en la resolución 2334 (2016) se describen los asentamientos israelíes como obstáculos para la paz. Las personas razonables pueden discrepar al respecto y, de hecho, a lo largo de los años, los Estados Unidos han expresado en numerosas ocasiones críticas respecto de las políticas de asentamiento israelíes. Sin embargo, en realidad, la resolución 2334 (2016) fue, en sí misma, un obstáculo para la paz. El Consejo de Seguridad alejó aún más la posibilidad de las negociaciones entre israelíes y palestinos al situarse, una vez más, en medio de las dos partes en el conflicto. Al echar erradamente a los asentamientos israelíes la culpa del fracaso de los esfuerzos en pro de la paz, se dio rienda suelta a los líderes palestinos, los cuales, durante muchos años, rechazaron una propuesta de paz tras otra. También se les alentó a evitar las negociaciones en el futuro. No se reconoció el legado del fracaso de las negociaciones que no está relacionado con los asentamientos. Además, el Consejo se pronunció sobre cuestiones que deben decidirse en negociaciones directas entre las partes.

Si hay algo que ha quedado demostrado en el historial de los esfuerzos de paz de las Naciones Unidas, es que la retórica en Nueva York no puede sustituir las negociaciones presenciales entre las partes regionales. Solo se compromete la causa de la paz, en lugar de promoverla. Como si se quisiera incidir en ese particular, en la resolución 2334 (2016) se exigía que se pusiera fin a todas las actividades de asentamiento israelíes en Jerusalén Oriental, incluso en el barrio judío de la Ciudad Vieja. Esto es algo que ningún país o persona responsable puede esperar que Israel haga y, de esa manera, en la resolución 2334 (2016) se hizo algo que no hizo el Presidente Trump cuando anunció que reconocía a Jerusalén como la capital de Israel, a saber, se prejuzgaron cuestiones que deberían dejarse a las negociaciones sobre el estatuto definitivo.

Si tuviéramos hoy la oportunidad, los Estados Unidos vetaríamos la resolución 2334 (2016) por otro motivo. En la resolución se dio a luz a una horrible creación del Consejo de Derechos Humanos: la base de datos de empresas que operan en comunidades judías. Eso es, simple y llanamente, un esfuerzo por crear una lista negra. Constituye un obstáculo más para una paz negociada. El impulso que dimos al denominado movimiento de boicoteo, desinversión y sanciones al permitir la aprobación de la resolución 2334 (2016) es una mancha en la conciencia de los Estados Unidos.

Para vergüenza de las Naciones Unidas, esto ha creado un entorno desproporcionadamente hostil para la democracia más duradera del Oriente Medio. Los Estados Unidos se niegan a aceptar el doble rasero con arreglo al cual se dice que no somos imparciales cuando defendemos la voluntad del pueblo estadounidense trasladando la Embajada de los Estados Unidos pero que, sin embargo, las Naciones Unidas son una parte neutral cuando condenan exclusivamente a Israel de forma sistemática. Durante decenios, Israel ha resistido, una y otra vez, la parcialidad de las Naciones Unidas y de sus organismos. Los Estados Unidos han apoyado en numerosas ocasiones a Israel. No lo hicimos el 23 de diciembre de 2016. No cometeremos ese error de nuevo.

Esta semana se cumple el primer aniversario de un importante revés para la paz en el Oriente Medio, pero los Estados Unidos mantienen su inquebrantable compromiso de apoyar las negociaciones sobre el estatuto definitivo que conduzcan a una paz duradera. Seguimos tendiendo nuestra mano a ambas partes. Instamos a todos los países que comparten este compromiso a aprender de las duras lecciones del pasado y trabajar con el objetivo de lograr que los israelíes y los palestinos se sienten a negociar la paz de buena fe.

**Sr. Rosselli Frieri** (Uruguay): Como cada mes, agradecemos al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, su muy completa y detallada presentación. Sobre todas las cosas, le agradecemos su trabajo y el de su equipo, que denota una seriedad y un compromiso con la tarea encomendada que debe ser justamente valorada y reconocida. Puede seguir contando en el futuro con el total apoyo del Uruguay.

Valoramos la presentación del cuarto informe trimestral sobre la implementación de la resolución 2334 (2016). Reiteramos, una vez más, como lo hemos hecho durante todo este año, nuestro interés en que estos informes, al igual que otros informes presentados al Consejo de

Seguridad sobre los temas que forman parte de su agenda de trabajo, sean, en el futuro, distribuidos por escrito antes de las reuniones, de forma tal que habilite a sus miembros a analizar y comentar más en detalle su contenido.

A pocos días de finalizar nuestra participación como miembro no permanente del Consejo, y siendo esta la última ocasión en la que el Uruguay intervendrá respecto de un tema al que mi país asigna gran importancia y sobre el cual está vinculado desde el propio año 1947 y la aprobación de la resolución 181 (II) de la Asamblea General, permítaseme realizar un balance y un resumen de nuestra posición en relación con este asunto, así como mencionar nuestras expectativas en el futuro.

Esperamos que la votación que se llevará a cabo tras esta reunión, sin duda de importancia, no remueva el foco de otros asuntos de suma trascendencia en relación con este largo y complicado conflicto.

El año 2017 ha sido de numerosos aniversarios en relación con el conflicto palestino-israelí, incluyendo el primer siglo de la Declaración Balfour, pasando por el septuagésimo aniversario de la resolución 181 (II) de la Asamblea General en la que se decretó la partición de Palestina y el medio siglo de la Guerra de los Seis Días que derivó en la ocupación, por parte de Israel, de territorios en el Oriente Medio. Esperamos que 2017 no sea recordado asimismo como el año en que ciertos hechos de notoriedad hayan afectado de gravedad la posibilidad de alcanzar una paz negociada entre israelíes y palestinos y la solución de dos Estados. La votación que se llevará a cabo en el día de hoy tiene la intención de cancelar los efectos negativos de tales medidas y prevenir que, en el futuro, hechos similares por parte de otros Estados, o de las propias partes, se sigan repitiendo.

Expresamos nuestra satisfacción por el hecho de que tantos países reconozcan y deseen proteger el estatuto especial de Jerusalén, derivado de la resolución 181 (II) de la Asamblea General, la misma que, en aquella oportunidad, varios Estados no acompañaron. Pese a las numerosas iniciativas multilaterales, regionales y unilaterales para intentar poner fin a este conflicto, aún estamos lejos de vislumbrar una solución pacífica y mutuamente aceptable.

El 23 de diciembre de 2016, el Consejo aprobó la resolución 2334 (2016) con la intención de hacer notar que ciertas tendencias sobre el terreno, en particular la política israelí de asentamientos y la violencia, estaban comprometiendo seriamente las perspectivas de paz. A casi un año de ese día, calificado como histórico, lamentamos profundamente que ninguna de las disposiciones de dicha resolución haya sido respetada. Las

resoluciones del Consejo, cuya responsabilidad primordial es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, deben cumplirse. No se puede ser selectivo al respecto, exigiendo el cumplimiento de algunas resoluciones e ignorando por completo otras. Todas las resoluciones del Consejo de Seguridad deben ser respetadas para lograr el fin que se propusieron.

La solución de dos Estados sigue siendo la única opción viable para poner fin a este conflicto. Será necesario reiniciar, a la mayor brevedad posible, las negociaciones bilaterales directas que puedan dilucidar todas las cuestiones pendientes. El Uruguay continuará apoyando, desde el lugar que le corresponda, toda iniciativa en ese sentido. Para alcanzar esa meta es necesario que se reviertan las tendencias actuales sobre el terreno, incluyendo la política de construcción de asentamientos, las medidas legales para apropiarse de tierras palestinas, la demolición de viviendas y el desplazamiento forzado de comunidades, entre otras —y más recientemente—, Jabal al-Baba, Ein al-Hilweh y Umm al-Jamal. De lo contrario, a Palestina le resultará extremadamente difícil consolidar territorialmente su Estado, cada vez más reducido en los mapas, los cuales, por otra parte, deberían ser actualizados y difundidos por la Secretaría con la mayor frecuencia posible, reflejando los asentamientos israelíes que siguen siendo construidos en Cisjordania y Jerusalén Oriental.

El Uruguay mantiene fuertes lazos de amistad tanto con el Estado de Israel como con el Estado de Palestina. Reafirmamos, una vez más, el derecho de Israel y Palestina a vivir en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas, en un ámbito de cooperación renovado y libre de cualquier amenaza o acto que quebrante la paz.

El Acuerdo de Reconciliación entre Fatah y Hamás, firmado en octubre en El Cairo, y el reciente retorno de la Autoridad Palestina a la Franja de Gaza para retomar su control, tras un decenio, constituyen sin duda pasos importante para lograr la unidad palestina. La reunificación de palestina bajo un gobierno único, legítimo y democrático es esencial para contemplar las aspiraciones del pueblo palestino y poder permitir mejorar las condiciones de vida en esa zona, sumida en una grave crisis humanitaria desde el conflicto armado de 2007.

Para que este Acuerdo pueda implementarse exitosamente, será esencial, asimismo, que estas medidas estén acompañadas de acuerdos en materia de seguridad, del desarme de Hamás y de la renuncia a la violencia y a su incitación y glorificación, así como a tener la destrucción de Israel como objetivo declarado. Asimismo,

el obstinado no reconocimiento de Israel como Estado por parte de varios países de la región es una señal totalmente negativa para la creación de un clima en el que llevar a cabo un proceso de paz.

En este escenario aún muy complejo, pero con algunas señales de esperanzas, es más necesario que nunca que el Consejo de Seguridad y toda la comunidad internacional permanezcan unidos en su deseo de ver una resolución pacífica y en todos sus aspectos del conflicto palestino-israelí. Solo de este modo podremos ejercer la presión debida sobre las autoridades de Israel y de Palestina para que detengan las tendencias que amenazan este proceso y pedirles que sean lo suficientemente flexibles y razonables para comprender de una vez que la paz es un objetivo mucho más valioso que la violencia, el odio y la injusticia que han caracterizado a la región durante los últimos decenios.

Para finalizar, deseo recordar que el Uruguay ha presentado su candidatura para volver a ser miembro no permanente del Consejo de Seguridad en el período 2034-2035. Abrigamos la esperanza de que, para esa fecha, el conflicto palestino-israelí sea parte de la historia, y de que ambos pueblos puedan por fin estar conviviendo en paz y seguridad, sin rencores, y con iguales oportunidades para el desarrollo y bienestar de sus próximas generaciones.

**Sr. Inchauste Jordán** (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Mladenov, su presentación del cuarto y último informe del año sobre la aplicación de las disposiciones contenidas en la resolución 2234 (2016).

Debemos mencionar que esta resolución, entre otros temas, hace referencia a la invalidez legal y a la flagrante violación del derecho internacional que implica el establecimiento de asentamientos por parte de Israel en el territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén Oriental. Es la cuarta vez en 12 meses que la delegación de Bolivia acude a esta importante sesión sobre la resolución 2234 (2016), y que el próximo 23 de diciembre cumplirá un año de su aprobación, y nos damos cuenta de que poco o nada se ha avanzado en su implementación.

Reiteramos nuestra solicitud de que el informe trimestral del Secretario General sobre la implementación de la resolución 2234 (2016) se presente en formato escrito y con antelación a la sesión informativa, a fin de poder realizar un análisis más profundo del contenido y de las

cifras sobre los asentamientos en territorios palestinos ocupados, como las cifras presentadas en el día de hoy.

A contramano de lo esperado, tomamos nota del informe del Secretario General de fecha 1 de noviembre de 2017 a la Asamblea General (A/72/564), titulado, “Los asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en el Golán sirio ocupado”, en el cual se hace mención a que la Oficina del Coordinador Especial informó que durante los primeros seis meses del presente año se avanzó en los planes para la construcción de alrededor de 5.000 unidades de vivienda, por conducto de órganos de planificación israelíes en territorios palestinos ocupados. Nos preocupan los desalojos forzados a los que se enfrentaron varias comunidades palestinas en las que sus habitantes sufrieron la demolición de sus hogares. Debemos señalar que estas acciones se constituyen en una violación manifiesta de los derechos humanos, incluidos el derecho a una vivienda adecuada, al agua, al saneamiento, la salud y la educación.

Por otro lado, mi delegación desea hacer referencia a la resolución 181 (II) de la Asamblea General, de 1947, que en su Parte III, referida al régimen especial de la ciudad de Jerusalén, dispone lo siguiente: “La Ciudad de Jerusalén será constituida como *corpus separatum* bajo un régimen internacional especial”. Los acontecimientos recientes, sobre todo lo ocurrido el 6 de diciembre, fecha en que el Gobierno de los Estados Unidos de América de manera unilateral reconoció a Jerusalén como capital de Israel, están en franca violación de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Ello solo ha venido a generar una escalada de la violencia en la región. Deseamos recordar que fue esta Organización la que dispuso el estatuto internacional especial para la ciudad de Jerusalén, bajo la autoridad administrativa de las Naciones Unidas. Asimismo, fue este Consejo de Seguridad el que reiteró que todas las medidas que han alterado el carácter geográfico, demográfico e histórico de la ciudad de Jerusalén son nulas y carentes de valor y deben dejarse sin efecto.

Expresamos nuestro firme compromiso con todos los esfuerzos internacionales que conduzcan a una solución pacífica de conflicto israelo-palestino. En ese sentido nos sumamos a iniciativas como la hoja de ruta del Cuarteto, los principios de Madrid, la Iniciativa de Paz Árabe, y otras que se constituyen en garantías para una paz justa y duradera para que ambos pueblos puedan vivir dentro de fronteras reconocidas y seguras.

Bolivia continúa convencida de que la única alternativa a largo plazo para la solución de este conflicto

es la solución de los dos Estados, donde finalmente se consolide un Estado Palestino libre, soberano e independiente con las fronteras internacionales anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Asamblea General.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 10.50 horas.*